



## Las primeras elecciones judiciales de México solo alcanzan un 13% de participación

Sheinbaum califica de “éxito” la jornada pese a la escasa afluencia a las urnas para seleccionar a más de 2.600 cargos



**CARMEN MORÁN BREÑA**

México - 01 JUN 2025 - 23:53 CST

Clasificación de un mensaje sobre la elección judicial

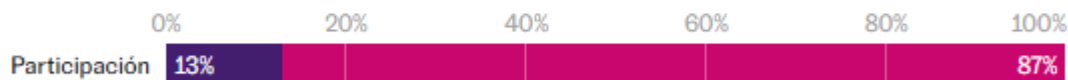
Votantes arriban a una casilla electoral en Ciudad de México. Foto: NAVELI CRUZ

Las primeras [elecciones judiciales en la historia de México](#) han arrojado una participación de alrededor del 13%, muy por debajo de la que recogían las últimas encuestas. La escasa [presencia de ciudadanía en las casillas electorales](#) durante todo el día vaticinaba un desenlace así, que cuestiona aún más la reforma electoral que ha dado pie a esta elección. Los miles de candidatos que se postulaban para cubrir 2.681 puestos eran perfectos desconocidos para la inmensa mayoría de los electores, lo que sumado a la complejidad de las más de seis papeletas que había que rellenar ha disuadido a la población, que no tenía siquiera el recurso de votar por un partido sin pensar en nombres. Los resultados definitivos se prolongarán hasta casi dos semanas.

### Estimado de participación de la elección judicial

Proyección estadística de las 23.00hrs

■ Participó ■ No participó



Fuente: INE. EL PAÍS



Claudia Sheinbaum, que justo hace un año lograba un abrumador triunfo, ha calificado la elección de “éxito” y ha celebrado los 13 millones de electores que han participado en ella. Como en días previos, ha recordado que si el Gobierno hubiera querido poner a los jueces de su preferencia no habrían dejado que el pueblo decidiera. También, en un vídeo emitido poco después de conocerse el dato de participación, en torno a la medianoche, ha cargado contra el poder judicial que venía “favoreciendo al crimen organizado” y los “delitos económicos”. Hoy, sin embargo, “México es el país más democrático del mundo”. En días pasados, Sheinbaum daba por buena incluso una participación del 5% del censo: una cifra de dos dígitos parece ganancia.

Una de las imágenes del día electoral [ha sido la del expresidente Andrés Manuel López Obrador](#), que ha salido a votar entre la curiosidad de periodistas y ciudadanos en Chiapas. No era para menos, el exmandatario lleva fuera de la vida pública desde que entregó el poder a su sucesora el 1 de octubre pasado, lejos de los focos, ajeno a las cámaras, retirado en su vivienda de Palenque, donde se dedica a escribir. Desde entonces, no se ha tenido de él una imagen ni unas declaraciones, hasta este domingo: “Tenemos la mejor presidenta del mundo”, dijo al acudir a su casilla electoral. Está bien de salud, añadió, y se mostró feliz por tener el derecho de elegir jueces, magistrados y ministros por primera vez: “Me da mucho gusto vivir en un país libre y democrático”. López Obrador puso los primeros ladrillos de la reforma judicial que ha tenido que implementar Sheinbaum, tras ser aprobada por las Cámaras con poco tiempo y nulo consenso político. La comparación entre ambos presidentes será objeto de análisis por su capacidad movilizadora del electorado. Sheinbaum, a pesar de su enorme popularidad y de haber ganado las elecciones con más votos y porcentaje que ningún otro presidente anterior, no ha logrado arrastrar a la ciudadanía en esta ocasión, mientras que López Obrador consiguió un 17% de participación cuando se sometió, a mitad de mandato, a unos comicios igualmente inéditos para continuar o no en el poder. Se trataba entonces del famoso y polémico Revocatorio, que quedó fijado por ley y por el que tendrá que pasar también su sucesora.



Las prisas para consumir esta elección tampoco han ayudado. La ciudadanía no ha tenido mucho tiempo para preparar el voto en una enredada selección entre miles de candidatos. El sistema es inédito en el mundo, solo en un puñado escaso de países eligen a los jueces por voto popular, pero en ninguno de ellos a los de todas las instancias, como es el caso. Apenas el partido gobernante, Morena, y sus aliados han sacado adelante la reforma judicial. Esa es la razón de que buena parte de los afines a partidos opositores hayan seguido la consigna de no acudir a las urnas.

La elección popular de jueces, magistrados y ministros de la Corte constituye el punto más polémico de la reforma judicial y es posiblemente el asunto de índole doméstica que ha dado más dolores de cabeza a la presidenta Sheinbaum en sus ocho meses exactos de mandato. El partido gobernante cuenta con una enorme mayoría y el idilio entre la presidenta y la ciudadanía está lejos aún de apagarse, pero la escasa participación ha agitado la fiesta morenista.

La histórica elección ya se ha cumplido, lo que está por ver es qué capacidad tendrán estos nuevos jueces de combatir los mayores defectos que aquejan a los tribunales mexicanos, podridos algunos de corrupción, clasismo y colusión política. Pronto se conocerá a los ganadores para la [Suprema Corte](#), una instancia muy denostada por los líderes de Morena para la que se han postulado los únicos nombres con cierta popularidad. Algunas de las candidatas ya eran ministras de este tribunal supremo y sus nombres sonaban mucho entre los electores de la capital, por ejemplo. Cabe la posibilidad de que repitan, ahora con el voto popular.